

TRASQUILA

LOS CANDIDATOS DEL 2006

Héctor Castillo Juárez

Ante el desencanto y frustración que ha producido en muchos ciudadanos sin partido, pero ávidos de una transformación democrática profunda, el precario desempeño del autodenominado gobierno del cambio, algunos analistas han señalado la necesidad de ir construyendo una candidatura con miras al 2006.

Si bien es un hecho que ya están a la vista algunos de los posibles candidatos de los partidos grandes de la vieja era predemocrática, la verdad es que todo indica que se irá construyendo muy pronto alguna candidatura ciudadana más bien distante de dichos partidos.

El Partido Acción Nacional enfrentará una lucha entre Felipe Calderón, personaje con mayor afinidad con la dirección actual del partido y más cercano a la propuesta panista original, y Santiago Creel, un hombre más afín al foxismo y a la centroderecha democrática. Las ventajas que aparentemente dan a Creel sus mejores tratos con los diversos y plurales grupos políticos de todo el país, desaparecerán muy probablemente por el triste desempeño del descoordinado y enfrentado equipo foxista, sobre todo si el asunto de Atenco se le va de las manos. En mi opinión, la visión conservadora de Felipe Calderón tampoco resultará atractiva como para poder convocar al voto diverso como hiciera Fox el 2 de julio del 2000.

En el Partido de la Revolución Democrática la cuarta candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas no ha sido descartada por el célebre ingeniero. Más viable podría resultar que éste impulsara su proyecto a través de su hijo Lázaro, una vez que los lamentables actos de corrupción ocurridos en la administración de su colaboradora más destacada, Rosario Robles, seguramente terminarán por descartarla. Pero en el PRD la lucha será más intensa. Seguramente las candidaturas de Andrés Manuel López Obrador y la de Ricardo Monreal buscarán el respaldo de las llamadas tribus perredistas. Y aunque en el Distrito Federal Andrés Manuel tendría una ventaja, a nivel nacional podría no ser tan atractiva una candidatura que impulsara una visión asistencialista y corporativa a la usanza del PRI de los años setenta.

En el Partido Revolucionario Institucional la lucha será también intensa. No obstante, muy pocos piensan que habrá alguien capaz de desafiar con éxito la candidatura de Roberto Madrazo Pintado. De continuar la ineficacia del gobierno de la alternancia, Madrazo será muy probablemente el siguiente presidente de México. Apelarán –y con razón- a la experiencia y a la eficacia. Tendrá a su favor su carisma, el hábil manejo de medios y el control sobre grupos corporativos que se refuerzan ante la marginación que hace de ellos el nuevo gobierno. Sin

embargo, muy recientemente ha conseguido posicionarse un nuevo candidato en el PRI. Contra lo que fue su costumbre mientras formó parte del viejo régimen, el doctor Juan Ramón de la Fuente, actual rector de la UNAM, ha hecho señalamientos alrededor del desempeño del gobierno foxista en diversos eventos. La naturaleza claramente política de los comentarios del amigo y cercano colaborador de Ernesto Zedillo, y su prestigio como académico destacado le ubican ya como uno de los posibles e importantes candidatos del PRI a la presidencia de México en el 2006. De la Fuente tendría una relativa oportunidad frente a Madrazo sólo si consiguiera atraer el apoyo de grupos sociales diversos, no pertenecientes al PRI. Operaría en su contra, de cualquier manera, el tratarse del candidato del expresidente Zedillo.

Opino que lo más probable es que una candidatura realmente ciudadana, de un personaje no perteneciente a partido político alguno, pero que surja apoyada por algunos de los llamados partidos pequeños, tendría igual o mayor oportunidad de conquistar la presidencia en el 2006. Una candidatura así, desideologizada, podría atraer cientos de propuestas y proyectos de desarrollo muy diversos, y contribuiría sin duda a la transformación democrática del país.

Para el diario La Crónica de Hoy de Julio 30 de 2002.

Comentarios a: trasquila@hectorcastillo.org